

Texto- Juan 6:35-51

Título- Cómo recibir el pan de vida

Proposición- Para recibir el pan de vida, tienes que reconocer tu rebelión en contra de Dios, admitir que la salvación es solamente la obra de Dios, y creer en el Hijo de Dios- [y cuando lo haces, cuando recibes el pan de vida, estás seguro para siempre.]

Intro- Vamos a continuar con nuestro estudio del capítulo 6 de Juan, pensando en Cristo, el pan de vida. Hoy celebramos el bautismo de dos personas de nuestra iglesia, y damos gracias a Dios por la salvación que ha dado a ellos, por los cambios que Cristo ha hecho y va a continuar haciendo en sus vidas. Y puesto que es un día especial para ellos y también para nosotros como iglesia, consideré predicar un mensaje con otro tema en vez de continuar con nuestro estudio de Juan, como lo he hecho en otras ocasiones. Pero al estudiar el siguiente pasaje de este capítulo, me di cuenta de que sería un mensaje perfecto para este día, porque es un mensaje para todos, ya sean cristianos o incrédulos, y también un mensaje que enfatiza la obra de Dios así como la responsabilidad humana en cuanto a la salvación. Y no hay nada más importante sino que todos aquí entiendan el evangelio, entiendan lo que es la salvación y la vida eterna y cómo tenerla, cómo tener la confianza y seguridad de que vas a vivir con Dios para siempre. Por eso vamos a continuar con nuestro estudio de este libro, y de este capítulo 6, orando que Dios use el mensaje en cada uno de nosotros.

Y para que todos estén en la misma sintonía con relación a este mensaje, vamos a revisar de manera rápida lo que ya hemos estudiado y aprendido hasta este punto en el capítulo 6 del libro de Juan. En el principio del capítulo estudiamos dos milagros que Cristo hizo- crear la comida suficiente para alimentar a 15 o 20 mil personas, y andar sobre el mar para ir a Sus discípulos y rescatarlos de la tormenta. Y de este pasaje aprendimos que Cristo fortalece nuestra débil fe con Su poder creador. La semana pasada estudiamos la necesidad de buscar el pan de vida, quien es Cristo, porque sin Él, no hay salvación, no hay vida eterna. Esta descripción de Cristo como el pan de vida es importante, es esencial para entender este capítulo. Recordemos lo siguiente, que cuando Cristo dijo que es el pan de vida, obviamente estaba hablando de manera metafórica, no literal, porque Cristo no era comida física, por supuesto. Pero Cristo es esencial para la vida eterna, así como la comida es esencial a la vida física- la vida misma se encuentra en Cristo, y por eso es el pan de vida, la única persona que puede salvarnos, la única persona que puede darnos la vida eterna.

Hoy tenemos el privilegio de estudiar más de Cristo, y más de esta descripción de Él como el pan de vida, como lo esencial para tener la vida eterna. Otra vez vamos a leer el versículo 35, para restablecer el tema con las propias palabras de Cristo- en Juan 6:35 Cristo dijo, “Yo soy el pan de vida; el que a Mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en Mí cree, no tendrá sed jamás.” Esto es lo que vimos la semana pasada, y el tema continúa todavía en el mensaje de hoy. Pero en este pasaje Cristo no solamente se describe a Sí mismo como el pan de vida, como la única fuente de la salvación, sino también nos enseña cómo recibir este pan de vida, cómo recibir la vida eterna y ser salvo. Por eso quiero pedirles a ustedes que nunca han escuchado las verdades de la salvación de la Biblia misma, o que realmente no saben lo que Dios hizo para salvarnos, que escuchen cuidadosamente, porque hoy es tu oportunidad de obedecer a Dios y ser salvo, hoy podría ser el día de tu salvación.

Pero esto no es solamente un mensaje para los incrédulos, para las personas sin Cristo, sino también vamos a ver al final que Cristo enseña la doctrina de la seguridad del creyente, el hecho de que, cuando recibimos el pan de vida, es para siempre, es para la eternidad, podemos estar seguros de que la salvación y la vida eterna son cosas que Dios nos da y nunca las quita.

Entonces, vamos a estudiar juntos este pasaje de la Palabra de Dios- recordando, como siempre, que no son las palabras de los hombres, sino las palabras de Dios mismo- y por eso nadie tiene el derecho de ignorarlas, nadie tiene el derecho de pensar que lo que hoy vamos a ver no es importante. Hoy cada persona aquí que nunca ha creído en Cristo, que ha estado confundido con respecto a la verdad o que ha rechazado la verdad, tiene la oportunidad dada por Dios para entender Su plan de salvación, entender cómo recibir el pan de vida que es Cristo mismo y ser salvo para siempre. ¿Cómo puedes recibir el pan de vida? Este pasaje nos enseña que,

para recibir el pan de vida, tienes que reconocer tu rebelión en contra de Dios, admitir que la salvación es solamente la obra de Dios, y creer en el Hijo de Dios- y cuando lo haces, cuando recibes el pan de vida, puedes tener toda la confianza del mundo que estás seguro para siempre.

Entonces, en primer lugar, en este pasaje Dios nos enseña que,

I. Para recibir el pan de vida, tienes que reconocer tu rebelión en contra de Dios- vs. 36, 41-46

En el versículo 36, después de declarar que es el pan de vida, el único camino para la salvación, Cristo dijo a los judíos, “mas os he dicho, que aunque me habéis visto, no creéis.” Recordamos que varias veces en este libro Cristo ha reprendido a los judíos en esta manera, por su incredulidad en Él, por su falta de fe en que realmente era el Hijo de Dios, Dios mismo, enviado al mundo para salvar a Su pueblo. En el pasaje anterior les había dicho claramente que es el pan de vida, que la salvación solamente se encuentra en Él, que ellos tenían que creer en Él y venir a Él para tener la vida eterna. Pero ellos continuaban y continuaban rechazándole a Él, no creyendo ni en Sus palabras ni en Su persona. Aunque habían visto a Cristo, y seguían viéndole, no creyeron en Él.

Vemos lo mismo en los versículos 41-46- los judíos murmuraban de Cristo, porque dijo que era el pan de vida, el pan que descendió del cielo, del Padre- murmuraban porque, según el versículo 42, solamente podían pensar en Él como un hombre, como cualquier otro ser humano- dijeron, “¿No es éste Jesús, el hijo de José, cuyo padre y madre nosotros conocemos? ¿Cómo, pues, dice éste: del cielo he descendido?” Algunos de ellos aparentemente conocían a la familia física de Jesús, y por eso no podían creer en Él como Dios- tal vez ellos le habían visto desde Su niñez, conocían a María y José, y por eso no creían que Él realmente era el pan de vida, el Hijo de Dios, el Mesías prometido para salvarles de sus pecados. El versículo 43 dice que Cristo respondió a esta reacción tan incrédula reprendiéndoles por sus murmuraciones, y enfatizando otra vez que había sido enviado por Su Padre celestial- los versículos 44-46 enfatizan este punto, que el Padre le envió. Entonces, en el versículo 36 así como en los versículos 41-46, Cristo estaba enseñando a los judíos que tenían que reconocer su rebelión e incredulidad y creer en el Hijo que el Padre había enviado.

Lo que podemos aprender de estos versículos, y de la reacción incorrecta de estos judíos, es que la salvación es imposible si una persona no reconoce sus pecados- el recibir a Cristo, el pan de vida, como tu Salvador, es imposible si no reconoces tu rebelión en contra de Dios, tu incredulidad en Cristo y rechazo de Él. Para recibir el pan de vida, tienes que reconocer tu rebelión en contra de Dios. Estos judíos en el tiempo de Cristo no lo hicieron- aunque su salvación estaba de pie ante sus ojos, no creían, solamente pensaban en Él como ser humano, no como el Hijo de Dios, no como el Salvador enviado al mundo por el Padre. Y así es para muchos el día de hoy también- algunos no creen en Cristo porque no creen que es Dios, piensan que era nada más un profeta o un buen hombre- o algunos aun no creen que Dios realmente existe, a pesar de toda la evidencia del mundo y de la Biblia. Para otros es más sutil- no creen en Cristo como el pan de vida, pero no como rechazo abierto sino porque no admiten que son pecadores, o no entienden que sus pecados son tan malos que estos los separan de Dios. U otras personas saben que son pecadores y saben que Cristo es Dios, pero intentan hacer buenas obras para merecer la salvación, cuando aquí Cristo es muy claro que las obras están prohibidas para la salvación, que solamente tenemos que creer en la obra de Cristo y no intentar agregar algo de lo que podemos hacer.

Entonces, examínate, por favor- ¿has recibido este pan de vida? Es decir, ¿has recibido la salvación que se encuentra sola y únicamente en Cristo, o continúas en rebelión en contra de Él, o continúas intentando hacer buenas obras para merecer tu salvación? Para recibir el pan de vida, tienes que reconocer tu rebelión en contra de Dios- tienes que reconocer lo que la Biblia enseña, que no hay justo, no hay nadie bueno, no hay quien busque a Dios, no hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno. Tienes que reconocer que estás muerto en tus delitos y pecados, que no puedes encontrar la vida eterna en ti mismo, ni aun con una buena obra- Dios no necesita tus buenas obras ni las quiere- porque no puedes hacer nada bueno- estás en rebelión en contra de Dios. Los judíos en el tiempo de Jesús no reconocieron este problema, su pecado, su rebelión en contra de Dios, y por eso no recibieron el pan de vida, a Cristo mismo, ni la salvación y la vida eterna. Por favor, no cometes el mismo error- para recibir el pan de vida, tienes que reconocer tu rebelión en contra de Dios.

Pero, en segundo lugar, también Dios nos enseña en este pasaje que,

II. Para recibir el pan de vida, tienes que admitir que la salvación es solamente la obra de Dios- vs. 37, 44

Hay dos versículos en este pasaje que reflejan esta verdad, que cada persona, para ser salva y recibir la vida eterna, tiene que admitir que la salvación es solamente la obra de Dios. Y cuando digo solamente la obra de Dios, estoy enfatizando algo muy importante, algo que repito mucho- que no somos salvos por nuestras buenas obras, que la salvación no depende de nosotros, que no somos salvos porque somos buenas personas, sino cada cristiano es salvo porque Dios hizo toda la obra para salvarle. Vamos a leer los versículos 37 y 44 para recibir la enseñanza de Cristo en cuanto a este punto, que tenemos que admitir que la salvación es solamente la obra de Dios [LEER]. Empecemos con lo que dice el versículo 44- cuando leemos aquí lo que Cristo dijo, aun si va en contra de nuestros pensamientos o creencias, entendemos que la salvación es solamente la obra de Dios, porque todos los que vienen a Cristo, el pan de vida, para la salvación, son personas que el Padre ha traído- y sin esta obra del Padre- de traer a la persona- nadie viene a Cristo.

Esta palabra traer es importante- en el idioma original es una palabra muy fuerte, literalmente significa obligar- es decir, cuando el Padre va a salvar a una persona, no es decisión de la persona- cada ser humano naturalmente resiste la verdad y resiste a Dios, pero en el momento cuando Dios decide salvar a la persona y darle a Su Hijo, no hay opción, es un llamamiento irresistible. La misma palabra en el original se usa en Hechos 21:30, cuando dice que los judíos arrastraron a Pablo fuera del templo- ellos no le pidieron ir con ellos, sino le obligaron, le forzaron ir con ellos. Esta es la misma palabra y el mismo sentido como en nuestro texto en Juan, y no deberíamos tener miedo enfatizar lo que Dios enfatiza- que cuando Dios quiere salvar a alguien, cuando da una persona a Su Hijo, es de manera irresistible- Dios salva a quien quiera, no importa la resistencia natural.

Obviamente, la diferencia entre los judíos arrastrando a Pablo a la cárcel y cuando Dios trae una persona al Hijo para ser salvo es la meta, es el amor de Dios- estamos hablando aquí de una obligación en amor, de un llamamiento irresistible pero no para algo malo, sino para la vida eterna. Pero de todos modos esta verdad es difícil de aceptar para muchas personas- cuando hablamos de términos como predestinación y elección- términos que reflejan la doctrina aquí- aunque son palabras bíblicas, palabras inspiradas por Dios, causan molestia en muchas personas, porque no quieren creer en un Dios así. Pero aunque esta verdad de que solamente Dios salva a quien quiera, que Dios llama a la persona de manera irresistible para salvarle, ofende a muchas personas, es la verdad clara de la Palabra de Dios, como vemos aquí en nuestro pasaje. Y también es una doctrina completamente necesaria- porque si Dios no obliga a la persona a creer en el pan de vida, si Él no llama a la persona de manera irresistible, el ser humano nunca va a creer en Cristo y recibir la vida eterna- nunca. ¿Por qué? Porque estamos muertos en delitos y pecados, todas nuestras buenas obras son como trapos de inmundicia, porque ni podemos ver el reino de Dios si no nacemos de nuevo.

Y en el versículo 37 vemos que nos enseña esta verdad- que es Dios el que trae a la persona a la salvación, y no al revés- realmente son buenas noticias- porque la primera parte del versículo 37 dice que “todo lo que el Padre me da, vendrá a Mí.” Es decir, nadie viene a Cristo para la salvación sin ser traído por el Padre- nadie viene a Dios en sí mismo y por sus propios méritos. Pero esto es bueno, porque, puesto que es solamente la obra de Dios, no puede fallar- cada persona que el Padre da al Hijo para la salvación viene al Hijo y recibe la vida eterna, sin excepción.

Entonces, Cristo dijo a los judíos que nadie podía venir a Él como el pan de vida sin que fuera la obra de Su Padre- pero que cada persona que el Padre da al Hijo viene a Él, sin duda. ¿Cuál es la aplicación? ¿Decir, bueno, entonces, voy a esperar hasta que Dios me salve? No- hay dos respuestas correctas a esta verdad- la primera es hacer lo que estamos viendo en este segundo punto- admitir que la salvación es solamente la obra de Dios- no hay obras que puedas hacer.

Pero la segunda respuesta correcta a esta verdad se encuentra en el tercer punto de este mensaje. Hemos visto que, para recibir el pan de vida, en primer lugar tienes que reconocer tu rebelión en contra de Dios, y en segundo lugar, tienes que admitir que la salvación es solamente la obra de Dios. Pero Cristo claramente nos enseña otra verdad en nuestro pasaje- que,

III. Para recibir el pan de vida, tienes que creer en el Hijo de Dios- vs. 37, 40, 47-51

Tal vez cuando oyes este tercer punto del mensaje me dirías, “bueno, tienes que decidir pastor- ¿la salvación es solamente la obra de Dios, es irresistible, Él nos obliga, o nosotros tenemos que creer?” La respuesta bíblica es sí- la salvación es solamente la obra de Dios y tienes que creer- los dos puntos son la verdad. Obviamente, estas dos verdades no caben bien en nuestras mentes, pero son enseñadas aquí claramente y no hay contradicción- hemos visto en los versículos 37 y 44 que la salvación es solamente la obra de Dios, que Él trae a Su Hijo los que van a ser salvos. Pero en algunos otros versículos vemos una verdad que ha sido repetida a través de todo este libro de Juan- que cada persona es mandada a creer en Cristo, en el Hijo de Dios. Por ejemplo, si regresamos al versículo 37, dice “todo lo que el Padre me da, vendrá a Mí; y al que a Mí viene, no le echo fuera.” La acción de venir a Cristo significa creer en Él, como vimos en el versículo 35. Entonces, la promesa de Cristo, el Hijo de Dios, Dios mismo que no puede mentir, es que si tú crees verdaderamente en Él, no solamente con la boca, no trayendo tus obras contigo, sino completamente en Él y en Su obra como se revelan en la Biblia, si vienes a Él en esta manera, no te echa fuera. Si esta es la verdad, quita toda excusa- quita cualquier excusa que tienes en cuanto a porque no eres cristiano. No hay excusa porque si vienes a Él, a Cristo, si crees únicamente en Él, vas a ser salvo. Para recibir el pan de vida, tienes que creer en el Hijo de Dios.

En el versículo 40 encontramos la misma verdad [LEER]. Cada persona que ve al Hijo y cree en Él tenga vida eterna- otra vez, estos dos verbos hablan de la misma cosa- no vamos a ver a Cristo físicamente, pero lo vemos por Su Palabra, como estamos haciéndolo hoy. Y por lo que vemos de Él aquí en la Biblia, nuestra responsabilidad es creer en Él- y cuando lo hacemos, la promesa de Dios es que recibimos la vida eterna. Para recibir el pan de vida, tienes que creer en el Hijo de Dios.

Y una vez más en los versículos 47-51 vemos esta necesidad- el versículo 47 dice, “de cierto, de cierto os digo: el que cree en Mí, tiene vida eterna.” No puede ser más claro- si crees en Cristo, tienes la vida eterna- para recibir el pan de vida, la salvación de Dios, tienes que creer en el Hijo de Dios. Pero es importante aclarar exactamente lo que significa creer en Cristo- porque muchos en el mundo dicen que creen en Cristo, pero no son cristianos. ¿Por qué? Porque el tipo de creencia enseñada aquí por Cristo no es una creencia en nada más la existencia de Cristo- es decir, no es suficiente solamente creer que una persona con el nombre Jesús vivió en el mundo y murió- tampoco es suficiente solamente creer que Jesús era Dios y vivió y murió- la creencia que lleva a la persona a la salvación sobre la cual la Biblia enseña siempre es una creencia de corazón, una creencia que se demuestra en el arrepentimiento de los pecados y una dependencia única en Cristo y Su sacrificio en la cruz. Por eso, otra vez enfatizo, que no es suficiente decir que crees que Cristo existió, que el Hijo de Dios vino, sino tienes que reconocer tu rebelión en contra de Dios, tus pecados que son muy malos en contra de Su ley y arrepentirte de ellos, tienes que admitir que la salvación es solamente de Dios y que no hay nada que puedes agregar, no hay ninguna obra que puedes ni deberías hacer para merecer la salvación y la vida eterna. Esto es lo que significa creer en el Hijo de Dios, esto es lo que significa recibir el pan de vida. Por eso estudiamos los puntos de este mensaje en este orden- la primera cosa para hacer es reconocer tu pecado, reconocer que eres una mala persona, y pedirle a Dios de corazón por perdón de estos pecados. Después tienes que admitir que no eres bueno y que tus obras son ofensivas ante los ojos de Dios, que Él no quiere que hagas nada, no quiere que mejores tu vida, sino nada más quiere que admites que no puedes hacer nada y le necesitas más que cualquier otra cosa de mundo. Esta es la enseñanza bíblica de lo que significa creer en Cristo y así recibir la vida eterna.

Y los siguientes versículos nos ayudan entender este punto aún más claramente- después de declarar de manera tan clara en el versículo 47 que cada persona que cree en Cristo tiene la vida eterna, Cristo continúa explicando. En el versículo 48 repitió la verdad de que Él es el pan de vida, que la creencia necesaria es en Él, lo esencial para la vida eterna. En los versículos 49-51 regresa a usar la ilustración del maná, tema sobre lo cual los judíos querían hablar antes en el capítulo. Tenemos que recordar lo que aprendimos la semana pasada- después de que Cristo había hecho un milagro de crear la comida y alimentar a 20,000 personas, los judíos todavía le pidieron señal- pidieron una señal como la del milagro del maná en el Antiguo Testamento, cuando Dios envió este pan milagroso del cielo por 40 años para alimentar a Su pueblo. Cristo dijo a los judíos que habían perdido el punto, porque lo que ellos necesitaban no era más comida física, incluso comida del cielo,

sino el pan de vida que el Padre envió al mundo, que era Él mismo, Jesucristo, el Salvador, el Mesías, el pan de vida.

Entonces, Cristo aquí usa esta misma ilustración para hacer un contraste- en el versículo 49 dijo [LEER]. Esto es muy directo- Cristo estaba diciendo, “miren, ustedes quieren el pan del cielo, el maná como sus padres- pero aunque sus padres comieron el maná, el pan del cielo, ya están muertos. Entonces, no busquen más la comida que perece, sino la comida que a vida eterna permanece- crean en Mí.” Así entendemos Sus palabras en el versículo 50- después de decir que los padres judíos habían comido el maná del cielo pero de todos modos murieron, hizo el contraste- “Este es el pan que descende del cielo, para que el que de Él come, no muera.” Cristo dijo, “ustedes no deberían querer o buscar el maná o una señal similar, en cuanto a las cosas temporales- porque aun si les diera el pan físico del cielo para el resto de sus vidas, todavía van a morir- lo que deberían buscar es el pan de vida que descendió del cielo, deberían buscarme a Mí, porque si comen de este pan, no van a morir.” Y explicando esta verdad aún más, termina en el versículo 51 diciendo, [LEER]. Nadie podía acusar a Cristo de esconder la verdad- por tercera vez en este pasaje dijo que era el pan de vida, el pan vivo que descendió del cielo. Estos judíos no tenían que adivinar, sino estaban recibiendo enseñanzas directas- Cristo es el pan de vida, Cristo es Dios, vino del cielo para salvar a Su pueblo, y la única reacción apropiada es creer completamente en Él, porque sin recibir el pan de vida, no hay salvación.

Esto no es para decir que Cristo nunca dijo nada difícil, porque el resto del versículo 51 dice, “si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre;”- está bien hasta este punto- Cristo continúa usando la ilustración de Él mismo como el pan de vida, y la persona que comiere de este pan vivirá para siempre. Pero ¿qué significa comer de este pan, el pan de vida? El versículo termina explicando el punto- “y el pan que Yo daré es Mi carne, la cual Yo daré por la vida del mundo.” Cristo dijo, “Yo soy el pan de vida, el pan que descendió del cielo- si comieres este pan, vivirás- y cuando digo comer este pan, estoy hablando de Mi carne, de Mi cuerpo, que voy a dar por la vida del mundo.” Cristo estaba explicando que comer el pan de vida significa participar en el sacrificio de Su cuerpo- una verdad que profetizó Su muerte en la cruz.

Vamos a estudiar este punto más en el siguiente mensaje, pero debería ser claro aquí que Cristo no estaba hablando literalmente de comer Su carne física- estaba usando una ilustración y continuaba usándola para enfatizar Su punto- Él es el pan de vida, y para comer este pan- es decir, para recibirlo y tener la vida eterna- es necesario participar en Él por Su sacrificio en la cruz. Y aunque estos judíos no podían entender esta verdad completamente, puesto que Cristo todavía no había muerto, nosotros deberíamos entender más plenamente, porque sabemos el resto de la historia. Cristo murió en una cruz, fue sacrificado por Su pueblo, llevó nuestros pecados, y la única manera para recibir el pan de vida y así la vida eterna es creer en lo que hizo, creer que pagó por nuestros pecados, que Su sacrificio era suficiente para aplacar la ira de Dios y darnos la vida eterna.

Conclusión- Entonces, hemos visto claramente de este pasaje de la Palabra de Dios cómo recibir el pan de vida, la salvación y la vida eterna- tienes que reconocer tu rebelión en contra de Dios, admitir que la salvación es solamente la obra de Dios, y creer en el Hijo de Dios, quién murió por nosotros cuando fue sacrificado por nuestros pecados. Pero ahora que vamos a concluir este mensaje, quiero que tomemos un momento para ver el resultado de recibir el pan de vida, una verdad de confianza para cada hijo de Dios. Cuando recibes este pan de vida, estás seguro para siempre. Vemos esta verdad en los versículos 38-39 [LEER]. Cristo dijo que descendió del cielo para hacer la voluntad de Dios, que era, según el versículo 39, “que de todo lo que me diere, no pierda Yo nada, sino que los resucite en el día postrero.” ¡Qué verdad es esta para los cristianos, cuánta confianza nos da! El Padre nos da al Hijo para que creamos en Él, y cuando recibimos este pan de vida, somos salvos para siempre. Cada uno que el Hijo recibe del Padre está seguro para siempre- Cristo no pierde ni siquiera uno- puesto que la salvación es solamente la obra de Dios, tenemos confianza en nuestra salvación- porque el Padre nos da al Hijo- no lo hicimos en nosotros mismos- y Cristo no nos echa fuera, sino nos guarda para siempre- Él no pierde nadie que el Padre le da. Y esta verdad nos da confianza porque, basado en la autoridad de la Palabra infalible e inspirada de Dios, podemos decir que ningún cristiano puede perder su salvación, porque el Hijo no pierde nadie. Nadie puede arrebatarte de la mano de Dios, porque Cristo no lo va a permitir- Satanás no puede, el mundo no puede, tu familia no puede, ni tú mismo puedes- porque nadie es más poderoso que Cristo, y Él aquí nos ha dicho que Él no va a perder a nadie. Cada persona elegida va a ser salva, y salva para siempre, porque cuando recibes el pan de vida, estás seguro para siempre.

Y para enfatizar esta verdad aún más, podemos enfocarnos en lo que dice al final del versículo 39- no solamente que Cristo no puede perder ninguno de Su pueblo, sino también encontramos la promesa de que va a resucitarnos en el día postrero. Esta declaración de nuestra segura resurrección también se repite en los versículos 40 y 44- y cuando vemos la misma verdad repetida 3 veces en 6 versículos deberíamos entender que es algo muy importante. Cada persona que el Padre da al Hijo, cada persona elegida, cada persona que cree en Cristo, cada persona que recibe el pan de vida gratuitamente, va a ser resucitado en el día postrero. ¿Qué significa? Quiere decir que tenemos confianza en la vida después de la muerte, que vamos a vivir con Dios para siempre, que una vez que Dios nos salva, nada ni nadie puede cambiar este estado, nadie puede quitarnos de Cristo- está garantizado, 100% seguro, que vamos a ser resucitados, que vamos a vivir en el cielo con nuestro Dios para toda la eternidad.

Por eso este pasaje provee mucho ánimo, mucha seguridad, mucha confianza y esperanza para cada cristiano- no puedes perder tu salvación, porque no depende de ti- depende de Cristo, y Él no puede perderte- es imposible- tienes una confianza inquebrantable en la seguridad de tu salvación porque estás en las manos de un gran Salvador.

Pero aunque nosotros como cristianos podemos y deberíamos salir de aquí hoy animados y confiando aún más en nuestro Dios y nuestra salvación, no hay duda de que el enfoque mayor de este pasaje- y así de este mensaje- ha estado en cuanto a los incrédulos, las personas aquí el día de hoy que han escuchado las palabras de Cristo, el llamamiento para creer en Cristo, la enseñanza bíblica de cómo recibir el pan de vida y así la salvación y la vida eterna. Por favor examínate y considera lo que has escuchado- ¿has reconocido tu rebelión en contra de Dios? Es decir, ¿entiendes que sin Cristo, en tu estado natural, eres una muy mala persona sin la capacidad de merecer tu salvación? ¿Has admitido que la salvación es solamente la obra de Dios sin cualquier obra tuya, que no puedes hacer nada para merecer la vida eterna? ¿Has creído en Cristo, el pan de vida, el Hijo de Dios, en arrepentimiento de tus pecados y aceptación y entendimiento de lo que Cristo hizo en la cruz por nosotros? Si nunca has pensado en estas cosas, hoy es el día- hoy es el día para reconocer que necesitas la salvación, que no puedes hacer nada, y pedirle a Dios que tenga misericordia de tu alma y darte este pan de vida que es esencial para tu alma, la salvación que garantiza la vida eterna. Hoy es el día, porque no sabes si tienes mañana o no- oye lo que Cristo aquí te ha dicho y obedece Sus palabras- Él es el pan de vida- solamente cree en Él, y tendrás la vida eterna.